

# MEJORAR LA ESCUELA, MEJORAR EL PAÍS

*La Dirección de Educación Básica del Ministerio de Educación ha confeccionado y echado a andar un nuevo currículo para la primera etapa de la Educación Básica. Lo ha hecho después de una consulta nacional a 4.000 maestros, lo cual ya marca una senda sin precedentes en nuestro hacer educativo. La reforma de la primera etapa ya está en la calle y se está trabajando en la segunda. A partir del inicio de este curso escolar, los niños y niñas que asistan a las escuelas se van a encontrar un plan de estudios más simplificado y que insiste en lo básico: dominar el lenguaje, aprender a usar la cabeza, adquirir valores y una actitud positiva hacia el trabajo. ¿Se logrará con eso mejorar nuestra educación básica? Esa es la esperanza de todos los que soñamos con una educación mejor para las mayorías, que sirva para mejorar el país. Hay sin embargo dos obstáculos fundamentales que amenazan esta reforma tan bien orientada. Pero vamos primero a explicar con brevedad en qué consiste la reforma.*

F. Javier Duplá

## UNA REFORMA BIEN ORIENTADA

El nuevo currículo para la primera etapa de la Básica es moderno y ambicioso. Tiene una buena fundamentación filosófica y recoge las tendencias más recientes en psicología y pedagogía. Es coherente e innovador.

Se fundamenta en una concepción del ser humano integral e integradora. Considera al alumno como una unidad bio-psico-social, que hay que entender y atender. La finalidad que pretende el nuevo currículo se puede resumir en una frase, "educar para la vida", lo cual se desdobra en propiciar las condiciones para que cada niño y cada niña, partiendo de sus circunstancias de vida particulares, desarrollen su propio ser y aprendan a conocer, a hacer y a convivir.

La teoría psicológica que le sirve de base es el constructivismo, que reconoce la importancia del ambiente en la construcción social del conocimiento (Vygotsky). Se intenta romper el autoritarismo y el transmisionismo, favoreciendo la divergencia, la disensión crítica, la búsqueda, la creatividad. Se quiere que el acto educativo parta de la realidad que vive el niño y a ella remita, dándole elementos para entenderla, apreciarla en lo que tiene de bueno y superarla/mejorarla.

Se apoya también en la teoría piagetiana del desarrollo intelectual. Afirma así que "el conocimiento se construye en forma progresiva, mediante un juego incesante de procesos de asimilación de elementos del medio externo y de acomodación de las estructuras cognitivas".

El nuevo currículo toma en cuenta todos los aspectos del desarrollo del niño, haciendo énfasis en el lingüístico comunicativo, en el socio-afectivo y en el moral, aspectos que no se presentaban con tanto énfasis en anteriores planes de estudio. En particular, el desarrollo socio-afectivo y moral reclama que el maestro sepa ayudar al niño a la aparición del juicio moral, al conocimiento y aceptación de las normas sociales de convivencia y al tránsito paulatino de una moral

heterónoma a una moral autónoma.

En cuanto a lo pedagógico, no se estructuran los programas según el modelo usual conductista -objetivos, contenidos, metodología, recursos y evaluación-, donde los objetivos deben expresarse por medio de verbos que indiquen conductas observables. Se amplía la acepción del término "objetivos" hasta abarcar aquellos que sólo se logran a mediano y largo plazo y no pueden por tanto ser comprobados por medio de conductas observables.

Se presenta el perfil de competencias, que son expectativas sobre lo que los niños deben alcanzar en las áreas del ser, del saber y del hacer, una vez concluido el período de formación de cada grado. Los contenidos se estructuran en conceptuales, procedimentales y actitudinales, ampliación necesaria y de importantes consecuencias si se aplica bien.

La evaluación pretende ser cualitativa, etnográfica y naturalística, además de la imprescindible cuantitativa. Todo el proceso evaluativo se conceptualiza como global, constructivo, interactivo y participativo. No se puede entrar en detalle a comentar estos enfoques evaluativos, pero siento que todavía no están suficientemente madurados por la teoría pedagógica (mucho menos por la experiencia), como para que sean asimilados y aplicados por los cuerpos docentes.

## NOVEDADES TRASCENDENTES: LOS EJES TRANSVERSALES Y LOS PROYECTOS PEDAGÓGICOS

Estos dos aspectos son posiblemente los más novedosos del nuevo currículo y

**El nuevo currículo toma en cuenta todos los aspectos del desarrollo del niño, haciendo énfasis en el lingüístico comunicativo, en el socio-afectivo y en el moral, aspectos que no se presentaban con tanto énfasis en anteriores planes de estudio**

los de mayor trascendencia. Los ejes transversales, en palabras del documento base, “constituyen una dimensión educativa global interdisciplinaria que impregna todas las áreas y que se desarrollan transversalmente a lo largo y ancho del currículo”. En otra parte afirma: los ejes transversales “dan cohesión al currículo, permiten interrelacionar entre sí las disciplinas, conectan la escuela con su entorno sociocultural y favorecen un enfoque globalizador del hecho educativo, acorde con las orientaciones filosóficas del diseño que se propone”.

Los ejes transversales se pueden entender como grandes objetivos de carácter cognoscitivo, actitudinal y valoral, que dotan a la persona de una manera nueva de ser, que le va a servir para toda la vida y que hay que lograr a lo largo del proceso educativo. Corresponden a un enfoque transversal del proceso educativo, complementario del enfoque común, que considera el saber dividido en áreas o parcelas. La división en materias se ve necesaria en las etapas superiores de la educación, dada la especialización de las ciencias y las humanidades, pero no se justifica tanto en las primeras etapas del aprendizaje. El ser humano en todo lo que hace se comunica, es decir, sale de sí mismo y entra en relación con los demás y el mundo; al hacerlo, sigue unas pautas de razonamiento teñido de afecto para lograr mejor lo que pretende; lo hace implicándose a sí mismo, lo que él estima y piensa que es mejor y tratando de alcanzar lo que siente que más le va a satisfacer, y al hacerlo pone en juego energías de todo tipo, físicas y anímicas, es decir, trabaja. Estas dimensiones, inherentes a todo nuestro ser, querer y actuar, constituyen los ejes transversales.

¿Cómo puede el maestro de la primera etapa de Básica hacer de esos ejes el centro de la acción educativa?

Por supuesto, no los debe tomar como temas o contenidos a desarrollar o explicar. Eso los convertiría en algo limitante y formalizado y perderían de esa manera su virtualidad formativa.

Los ejes tienen que constituirse en un conjunto de actitudes y valores asimilados por el maestro y que impregnan toda su acción educativa. Son como una manera de hacer las cosas que se manifiesta porque se han asimilado los conocimientos, las habilidades, las actitudes y los valores que están de fondo. Voy a tratar de ejemplificarlo.

- Si el maestro tiene preocupación e interés por el lenguaje (oral, escrito, gestual), hace notar a los alumnos lo que no es correcto, pero también les ayuda a mejorarlo, a expresarse de varias maneras, a ganar en sensibilidad estética y afectiva frente a las posibilidades de la comunicación. Y eso lo hace de manera natural y espontánea en cualquier momento y a propósito de cualquier tema.
- Si el maestro valora el desarrollo del pensamiento, está atento y hace reflexionar sobre las manifestaciones que tengan o carezcan de lógica, de consecuencia, de organicidad, de capacidad anticipatoria, de previsión, que faciliten la acción, el juicio, la evaluación, etc. Y esto lo hace con sutileza y sin recargar las tintas, pero aprovechando momentos especiales para iniciar a sus alumnos en la reflexión sobre sus propios procesos mentales.
- El maestro está atento a la carga valoral y ética que traspasa todas las acciones humanas, tanto las que ocurren a nivel nacional, como las más cercanas a nivel local, escolar, familiar y personal. No trata tan sólo de juzgar y enseñar a juzgar sobre la bondad o maldad, justicia o injusticia,

corrección o incorrección, etc., de las acciones propias o ajenas, sino que está atento para propiciar el desarrollo de los valores que en esa etapa de la vida del niño resultan fundamentales para su desarrollo como persona en sociedad: la confianza en sí mismo, las relaciones cordiales y constructivas con los demás, un sentido de pertenencia a la colectividad (orgullo de ser venezolano).

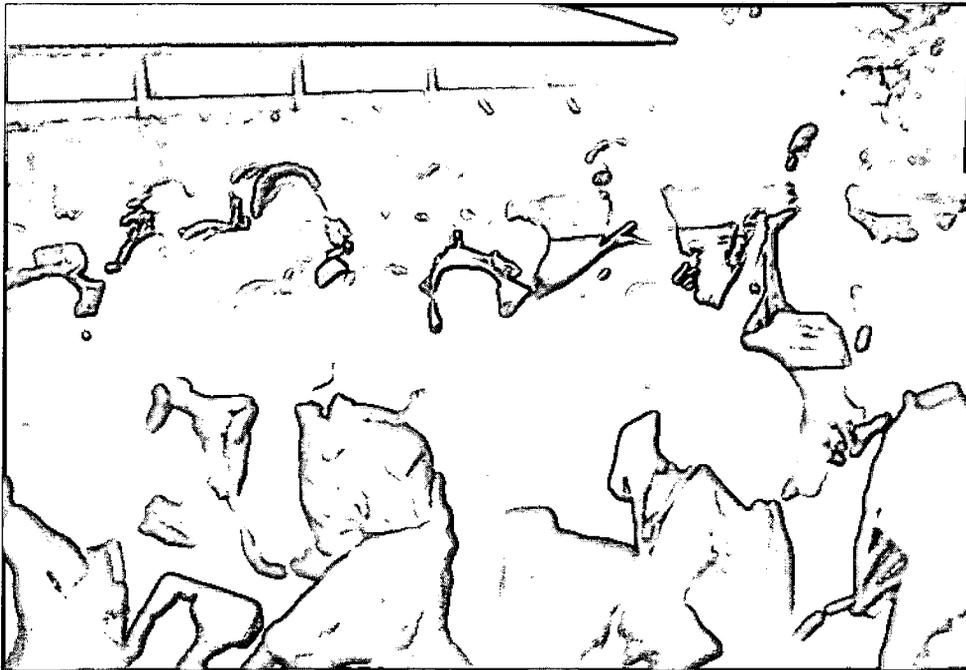
- El maestro aprecia el trabajo que hace como una actividad necesaria, útil y satisfactoria. En ese sentido, da muestras de que le gusta lo que hace y trata de ejecutarlo con toda responsabilidad, con perfección, con puntualidad, aprovechando bien el tiempo, mostrando que busca hacer bien las cosas. Esa actitud es fundamental para un buen modelaje del trabajo. Estimula además a los niños a conocer, estimar y conservar los objetos que los rodean y de los cuales se sirven en la vida diaria: enseres domésticos, ropa, mobiliario y útiles escolares, juguetes, etc.

Los ejes curriculares no son solamente objeto del trabajo de cada maestro con sus alumnos, sino que deben estar presentes en todo el quehacer colectivo, hasta llegar a formar parte de la cultura escolar. El equipo directivo, los docentes, los alumnos y sus representantes deben estar de acuerdo en tomar aspectos particulares de los ejes transversales como elementos constitutivos del “proyecto de escuela”. Así, por ejemplo, un plantel quiere durante este curso orientar toda su acción hacia la promoción de los valores de respeto a los demás y responsabilidad. Esa meta anual compartida es preocupación de todos y tiñe con su matiz particular el trabajo diario y los acontecimientos colegiales. Otro plantel quiere centrar el esfuerzo colectivo en alcanzar altos niveles de lectura o en hacer de las matemáticas la asignatura preferida de los alumnos. Estos temas también podrían ser objeto del esfuerzo de un solo salón y entonces se trata de proyectos pedagógicos de aula. No es el momento

---

**Los ejes curriculares no son solamente objeto del trabajo de cada maestro con sus alumnos, sino que deben estar presentes en todo el quehacer colectivo, hasta llegar a formar parte de la cultura escolar**

---



*Toda reforma educativa surge y cae con los maestros. Según sean los maestros como personas y como profesionales, así será la calidad de la educación que impartan. De ahí que esta reforma curricular, como todas las demás, depende para su éxito de cómo los maestros la comprendan, la acepten y la lleven a la práctica*

para detenerse a explicitar las posibilidades innovadoras y dinamizadoras de los proyectos, tal como han sido promovidos por el Ministerio de Educación a través de su Plan de Acción.

### **EL PAPEL CENTRAL DE LOS MAESTROS**

Toda reforma educativa surge y cae con los maestros. En tiempos antiguos, de mucha menor complejidad técnica pedagógica, maestros excelentes fueron educadores insignes, recordados toda la vida por sus discípulos. Con planes de estudio y programas rudimentarios y a veces inexistentes, enseñaron a leer bien, a expresarse correctamente, proporcionaron amor al estudio, disciplina de trabajo, honestidad y rectitud para la vida. Según sean los maestros como personas y como profesionales, así será la calidad de la educación que impartan. De ahí que esta reforma curricular, como todas las demás, depende para su éxito de cómo los maestros la comprendan, la acepten y la lleven a la práctica.

El nuevo currículo va a exigir un esfuerzo adicional de los maestros para comprender sus fundamentos y sus implicaciones. El nuevo currículo honra al maestro al suponerlo inteligente y dispuesto. Cree en él y en sus valores, le permite un ancho campo de acción creativa, le anima a mejorarse como persona y como docente. Exige verdaderamente maestros en todo el sentido de la palabra, no mercenarios, ni docentes rutina-

rios o perezosos. ¿Con cuántos de una y otra clase cuenta la educación venezolana? Esa clasificación no se ha hecho y es imposible hacerla. Queda a la conciencia de cada quien que examine si está en capacidad y disposición de hacer lo que se le pide en esta hora, para honra de su profesión y beneficio de sus alumnos. En caso de que no pueda o quiera, lo más honesto es que se retire del aula.

### **CON SU PERMISO, SEÑORES DE LA POLÍTICA**

La reforma depende, pues, de que haya maestros consustanciados con ella y preparados para ponerla en ejecución, pero también depende de los partidos del *status*. La política, siempre la política... ¿Por qué al pensar en una mejor educación para un mejor país vemos a los políticos partidistas con sospecha y desconfianza? El equipo de gobierno que tomará las riendas del país a comienzos de 1999 no puede desconocer lo que ahora

---

**La reforma depende también de los partidos del *status*. El equipo de gobierno que tomará las riendas del país a comienzos de 1999 no puede desconocer lo que ahora se inicia y proponer algo distinto, simplemente porque la actual reforma no provino de su tolda política**

---

se inicia y proponer algo distinto, simplemente porque la actual reforma no provino de su tolda política. Harta experiencia tenemos de reformas educativas interrumpidas sin evaluación (o haciendo un simulacro de ella) por motivos partidistas. Tal proceder sería funesto con el país y su gente y deshonoraría a quien lo hiciera.

Es hora de que los políticos piensen en el país y no en sus intereses de partido. En este sentido, es hora de llegar a un gran acuerdo nacional sobre el sistema educativo, que todos coinciden en criticar, pero que parece no se quiere de verdad mejorar en la práctica. La Asamblea Nacional de Educación, que tendrá lugar en enero de 1998, constituirá un foro apropiado para proponer un Plan Educativo de Acción Nacional, al que se sumen todos los que aman este país, y que sea aprobado por ley, de tal manera que no pueda modificarse por intereses de partido. En ese plan debe contemplarse una inversión adecuada para la educación (no inferior al 7% del PIB) y un acuerdo para llevar las reformas educativas hasta su culminación, con todas las cauciones evaluativas necesarias para su mejora y no para su eliminación. □

F. Javier Duplá es jesuita, investigador de CERPE (Centro de Reflexión y Planificación Educativa), miembro del Consejo Nacional de Educación.